

Conclusiones

La profecía de la última hora del reloj con sordera era bastante exacta en cuanto al destino de los nacidos bajo el signo de las premoniciones de los magos. Por ello, el mago Sinfrín creyó conveniente no apresurar las cosas y esperar al verdadero Mesías. La nueva esperanza para el pueblito de las Montañas Movedizas llegaría el mes próximo con lluvias torrenciales y viñedos en flor. Sin embargo, el aguacero vino solo, ni las flores quisieron conocer el sol. El mago Sinfrín temió lo peor y decidió consultar en cuanto antes al oráculo del árbol que llora oro. Luego de una larga conversación de cinco días, el árbol que llora oro y Sinfrín quedaron aliviados por las conclusiones a las que habían llegado: El Mesías no existe.

Ana Virginia Lona

Córdoba, Argentina.